



agenzia fides

al servicio de la Iglesia en misión

MISIONEROS Y AGENTES DE PASTORAL ASESINADOS EN EL AÑO 2024

*«Podemos preguntar: ¿Cómo han conseguido sobrevivir a tanta tribulación? Y nos dirán lo que hemos oído en este pasaje de la Segunda Carta a los Corintios:
“Dios es Padre misericordioso y Dios de toda consolación.
Él nos ha consolado”»*

*Papa Francisco, Catedral de Tirana,
21 de septiembre de 2014*

INDICE

Marco general

Panorama de los continentes

Biografías y circunstancias de la muerte

Tablas (Año 2024)

Report 1990-2024 (Tabla)

MISIONEROS Y AGENTES DE PASTORAL ASESINADOS EN EL AÑO 2024

Especial Fides a cargo de Fabio Beretta

Ciudad del Vaticano (Agencia Fides) – Al concluir el año 2024, la Agencia Fides publica su informe anual sobre los **misioneros y agentes pastorales asesinados** en todo el mundo en los últimos 365 días.

Como es habitual, la lista anual de Fides no se limita exclusivamente a los misioneros *ad gentes* en sentido estricto, sino que considera las definiciones de “misionero” y “misionera” ampliando el horizonte para incluir a todos los católicos involucrados en obras pastorales y actividades eclesiológicas que han encontrado la muerte de forma violenta, aunque no siempre haya sido “por odio a la fe”.

Por esta razón, evitamos emplear el término “mártires”, salvo en su sentido etimológico de “testigos”, con el fin de no interferir en los juicios que la Iglesia pueda realizar a través de los procesos de canonización.

Las breves noticias y testimonios recogidos sobre la vida y las circunstancias que han rodeado la muerte violenta de estas personas nos ofrecen un retrato de su cotidianidad, en contextos particularmente difíciles, marcados por la violencia, la miseria, la injusticia. Son testigos y misioneros que han ofrecido la propia vida a Cristo hasta el final, de forma libre y por gratitud.

La Agencia Fides agradece cualquier actualización o corrección que se desee comunicar sobre esta lista o sobre las de años anteriores.

MARCO GENERAL

En **2024**, según datos verificados por la Agencia Fides, han sido asesinados en todo el mundo **13** “misioneros” católicos, entre ellos ocho sacerdotes y cinco laicos. Una vez más, África y América encabezan este trágico registro, con cinco víctimas en cada continente. En los últimos años, ambas regiones se han alternado en la cabeza de esta dolorosa estadística.

Entre los años **2000 y 2024**, el número total de misioneros y agentes de pastoral asesinados asciende a **608**. Los datos contrastados y verificados sobre sus biografías y las circunstancias de sus muertes revelan que no fueron asesinados por llevar a cabo obras o compromisos particularmente llamativos, sino por dar testimonio de su fe en la cotidianidad de la vida diaria. Sus labores pastorales se desarrollaban no solo en contextos marcados por la violencia y los conflictos, sino también en escenarios aparentemente más tranquilos. En 2024, dos sacerdotes perdieron la vida como consecuencia de violentos asaltos en dos países europeos.

PANORAMA DE LOS CONTINENTES

África

En total, en África en 2024 han sido asesinados **6 misioneros**, de los cuales 2 en **Burkina Faso**: el voluntario François Kabore fue asesinado el 25 de febrero de 2024 en Essakane durante un asalto de un grupo yihadista mientras dirigía una reunión de oración con la comunidad local. El otro agente de pastoral asesinado en Burkina Faso es el catequista Edouard Zoetyenga Yougbare, secuestrado y asesinado en los alrededores de Saatenga, en la diócesis de Fada N’Gourma, en el este de Burkina Faso. Murió entre el 18 y el 19 de abril.

Buscaba su burro cuando un grupo armado lo capturó junto con otro catequista, Jean Marie Yougbare, que fue liberado inmediatamente. El cadáver de Edouard fue encontrado en la madrugada del 19 de abril, en Pouargogê, a unos siete kilómetros de Saatenga. Le habían degollado, tenía las manos atadas a la espalda y presentaba varias señales de tortura en el cuerpo.

En **Camerún**, la noche del 7 de octubre en Yaundé perdió la vida el padre Christophe Komla Badjougou, sacerdote togolés Fidei Donum. El sacerdote fue asesinado a tiros frente a la puerta de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, en Mvolyé, un barrio de la capital. Según las autoridades camerunesas, el sacerdote murió en el transcurso de un atraco callejero. Las imágenes tomadas por las cámaras de vigilancia en el lugar del crimen han permitido reconstruir la dinámica del asesinato.

El 27 de septiembre, Edmond Bahati Monja, coordinador de Radio María en Goma, murió en esta ciudad, capital de Kivu Norte, una provincia oriental de la **República Democrática del Congo** sacudida por el avance del grupo armado M23. El periodista radiofónico católico fue asesinado a tiros por hombres armados cerca de su domicilio, en el distrito de Ndosho, en las afueras de Goma. Para reforzar las defensas de la ciudad, el ejército regular congoleño ha establecido alianzas circunstanciales con otros grupos armados y ha suministrado armas a varias milicias conocidas como *Wazalendo* («Patriotas» en swahili). Sin embargo, la presencia de estos grupos armados irregulares ha incrementado la delincuencia violenta en Goma, donde los robos y asesinatos están a la orden del día. El asesinato de Edmond Bahati, quien participaba en investigaciones periodísticas sobre temas locales, parece estar relacionado con la pasión y el compromiso con los que realizaba su trabajo. En los últimos dos años, al menos una docena de periodistas han sido asesinados en Goma y sus alrededores. Bahati había dedicado parte de sus investigaciones a documentar la violencia ejercida por los grupos armados en la región.

En **Sudáfrica**, dos sacerdotes han sido asesinados a tiros en poco más de un mes. El primer homicidio ocurrió el 13 de marzo y tuvo como víctima al padre William Banda, un sacerdote de origen zambiano perteneciente a la Sociedad de Misiones Extranjeras de San Patricio (Padres Kiltegan). El padre Banda murió tiroteado en la iglesia cuando se disponía a celebrar misa en la catedral de Tzaneen. Este hecho se suma al ataque ocurrido el 12 de octubre del año pasado, en el que tres monjes ortodoxos fueron asesinados con arma blanca en el monasterio St. Mark and St. Bishop Samuel the Confessor, ubicado en Cullinan, a unos 30 kilómetros al este de Pretoria. El segundo sacerdote católico asesinado en Sudáfrica fue el padre Paul Tatu, religioso estigmatino de la Congregación de los Sagrados Estigmas de Nuestro Señor Jesucristo, perteneciente a la Provincia Most Holy Redeemer. El padre Paul fue asesinado el 27 de abril en Pretoria; recibió un disparo en la nuca mientras se encontraba en su coche.

América

En el continente americano, un total de **5 agentes pastorales** católicos han sido asesinados en 2024. En **Colombia**, el 4 de junio, Don Ramón Arturo Montejo Peinado, párroco de la iglesia San José en Buenavista, fue asesinado durante un atraco. La policía colombiana informó haber capturado a los presuntos autores del crimen, dos ciudadanos de nacionalidad venezolana.

En **Ecuador**, el padre Fabián Enrique Arcos Sevilla, un sacerdote diocesano de 53 años, fue encontrado muerto cuatro días después de su desaparición. El sacerdote había sido reportado como desaparecido el 30 de octubre y su cuerpo fue hallado la noche del 3 de noviembre en la provincia de Cotopaxi, cerca de un vertedero. Según las autoridades, el móvil del asesinato fue el robo. El funeral se celebró el 6 de noviembre en la iglesia de Huachi Chico, en el sur de Ambato.

El 14 de septiembre, Juan Antonio López, de 46 años, casado y padre de dos hijas, fue asesinado a tiros mientras se encontraba en su coche tras participar en una celebración eucarística en la colonia Fabio Ochoa, en el municipio de Tocoa, a unos 300 kilómetros de Tegucigalpa, capital de **Honduras**. López era coordinador de la pastoral social de la diócesis de Trujillo, miembro fundador de la pastoral ecológica integral de Honduras y concejal de Tocoa. Reconocido por su firme compromiso con la justicia social, Juan Antonio López

encontraba fuerzas y coraje en su profunda fe cristiana. El crimen ocurrió pocas horas después de que, en una rueda de prensa, López y otros líderes comunitarios denunciaran presuntos vínculos entre miembros de la administración municipal de Tocoa y el crimen organizado. El asesinato de López se enmarca en un contexto de creciente represión contra los defensores de los derechos humanos en Honduras. El Papa Francisco, durante el rezo del Ángelus el 22 de septiembre, subrayó la importancia de proteger a quienes defienden la justicia. “Estoy cerca de quienes ven pisoteados sus derechos fundamentales y de quienes trabajan por el bien común, respondiendo al clamor de los pobres y de la tierra”, agregó el Papa, recordando el legado de López como un hombre de fe que entregó su vida por los demás.

El pasado mes de octubre, la Iglesia en **México** encomendó a la misericordia divina el alma de uno de sus sacerdotes asesinados. Se trataba del padre Marcelo Pérez Pérez, sacerdote indígena y párroco del barrio Cuxtitali, en San Cristóbal de las Casas. El domingo día 20 de octubre, cuando regresaba de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en la misma ciudad, tras celebrar misa, fue asesinado por dos sicarios en moto, quienes alcanzaron el coche en el que viajaba y lo mataron a tiros.

En **Brasil**, el 8 de diciembre, Steve Maguerith Chaves do Nascimento, de 43 años, casado y padre de una niña de 6 años, fue asesinado a disparos mientras se dirigía a misa. Steve, arquitecto de profesión, colaboraba activamente en la parroquia de Nossa Senhora da Cabeça, participando en el anuncio del Evangelio y en las obras de caridad. El crimen ocurrió a las 18:58, dos minutos antes de la misa de las 19:00, a la que Steve solía asistir. Dos hombres en moto se acercaron al coche de Steve. Al darse cuenta de lo que iba a suceder, intentó escapar, pero uno de los asesinos le disparó en la cabeza, matándolo en el acto

Europa

En Europa, en 2024, se ha registrado la muerte por asesinato de **2 sacerdotes**: un fraile franciscano español y un sacerdote polaco. El primero de ellos es Juan Antonio Llorente, fraile franciscano de la Inmaculada Concepción, quien perdió la vida de manera violenta en el monasterio donde residía, en Gilet, **España**. El 9 de noviembre, un hombre armado con un palo y una botella de cristal entró en el monasterio gritando «Yo soy Jesucristo» y comenzó a golpear a todos los frailes que encontró a su paso. Varios de los franciscanos resultaron heridos y fueron trasladados al hospital de Valencia. Tras dos días de tratamiento, el padre Juan, de 76 años, murió debido a los graves golpes recibidos en la cabeza.

También en noviembre, fue asesinado el padre Lech Lachowicz en **Polonia**. El sacerdote, de 72 años, fue atacado a última hora de la tarde del domingo 3 de noviembre por un hombre que, según la reconstrucción policial, irrumpió en la rectoría armado con un hacha con el objetivo de robarle. Tras el ataque, el padre Lech fue ingresado en el hospital, donde falleció el sábado 9 de noviembre, después de casi siete días de agonía. Una semana después de su muerte, su féretro fue trasladado a la iglesia de Szczytno para el funeral, que fue presidido por el obispo Janusz Ostrowski. A continuación, se celebró una vigilia de oración que se prolongó hasta altas horas de la noche. El funeral oficial tuvo lugar al día siguiente, presidido por el arzobispo metropolitano de Warmia, Józef Górczyński. Cientos de personas participaron en las celebraciones en recuerdo del padre Lachowicz durante todo el fin de semana.

BIOGRAFÍAS Y CIRCUNSTANCIAS DE LA MUERTE

François Kabore, 55 años – Nacido el 5 de octubre de 1969 en Koubéogo, pueblo de la provincia de Zorgho, situado en la región de la Meseta Central de **Burkina Faso**, realizaba su servicio voluntario en la comunidad católica local. Aunque oficialmente no era catequista, este era su papel como voluntario. Estaba dirigiendo un momento de oración con unos 30 católicos cuando fue víctima de un atroz asalto yihadista el **25 de febrero**, en Essakane, un pueblo situado a 45 km de Dori, en la región del Sahel, al noreste de Burkina Faso. El pueblo de Essakane está situado en la llamada zona de las “tres fronteras”, en el límite entre Burkina Faso, Malí y Níger, zona que sirve de guarida a los grupos yihadistas. Según ha declarado a la Agencia Fides el obispo de Dori, Laurent Dabiré, “el atentado tuvo lugar hacia las 8.30 horas. Los yihadistas irrumpieron en la capilla donde se estaba celebrando la oración dominical bajo la dirección del catequista. Desde 2018, de hecho, la mayor parte de la comunidad de fieles se ha visto obligada a huir debido a la violencia de los grupos yihadistas. Solo quedan unas pocas personas que, a falta de un sacerdote permanente, se reúnen los domingos para una oración común dirigida por un catequista”. “Los yihadistas han disparado a los hombres, perdonando la vida a las mujeres; 12 han muerto en el acto y tres en el centro de salud local a consecuencia de sus heridas. Otros dos han resultado heridos”, refirió a Fides el obispo Dabiré. El atentado se produjo pocas horas después de otra matanza. A las 5 de la mañana del mismo 25 de febrero decenas de fieles musulmanes murieron en un ataque contra una mezquita en Natiaboani, al este de Burkina Faso. Las víctimas eran todas musulmanas, en su mayoría hombres que se habían reunido en la mezquita para rezar.

William Banda, 37 años – Nació el 31 de mayo de 1986 en Lusaka, **Zambia**. Fue bautizado, hizo la Primera Comunión y recibió la Confirmación en la parroquia de San Pedro, en Garden Township, Lusaka, donde sacerdotes de la Sociedad Misionera de San Patricio (Saint Patrick's Missionary Society) ejercían su ministerio. Era el mayor de siete hermanos (Vincent, Gabriel y Yamikani) y tres hermanas (Monica, Theresa y Loviness). Desde niño, William participó activamente en las actividades parroquiales, formando parte del grupo de monaguillos y ayudando a los sacerdotes en su labor. Tras terminar la escuela primaria y secundaria, solicitó ingresar en la St Patrick's Missionary Society. Comenzó su formación en la casa de Foxdale, en Lusaka, en 2006. Luego continuó sus estudios en la casa de formación de la Sociedad en Kwa Patrick, Sudáfrica, y estudió filosofía en el Instituto Teológico de San José, en Cedara. Posteriormente, inició su primer destino misionero en la diócesis de Tzaneen (Sudáfrica), donde trabajó con jóvenes, visitó a enfermos y se encargó de diversos aspectos de la vida parroquial. En 2012 se trasladó a Kenia para continuar sus estudios teológicos en el Tangaza College de Nairobi, residiendo en la comunidad de formación de Lang'ata. En 2015, fue ordenado diácono en Nairobi. Más tarde, fue ordenado sacerdote en la Catedral del Niño Jesús de Lusaka (Zambia) por el arzobispo emérito George Telesphore Mpundu, el 28 de mayo de 2016. Más tarde, fue destinado a Sudáfrica, a la diócesis de Tzaneen. Desde 2016 hasta su fallecimiento, William ejerció su ministerio con humildad, diligencia, sabiduría y valentía. Era un sacerdote afectuoso, accesible y cordial. Según los testimonios recogidos, poco antes de las 7.45 de la mañana del **13 de marzo**, el padre Banda dirigía la oración previa a la misa de las 8. Los fieles presentes vieron entrar en la iglesia a una persona que nunca antes habían visto, un hombre africano muy bien vestido, que inmediatamente se dirigió hacia el sacerdote y se sentó a su lado. Cuando el padre Banda terminó de rezar el rosario, se dirigió a la sacristía para prepararse a celebrar la misa de la mañana. El desconocido flanqueó al sacerdote, escoltándole hasta la sacristía. Cuando el sacerdote estaba a punto de entrar, el asesino sacó una pistola del bolsillo y disparó al padre Banda en la nuca. El asesino se dirigió hacia la salida de la iglesia, pero una vez en el umbral, se dio la vuelta y se acercó al cuerpo del sacerdote, disparándole un segundo tiro en la nuca. Una vez fuera de la iglesia, los testigos informan de que el asesino se subió a un coche que le esperaba y huyó a toda velocidad. El asesinato del sacerdote católico se produjo después del de tres monjes ortodoxos el día anterior, 12 de marzo, en el monasterio de St. Mark y St. Bishop Samuel the Confessor, en Cullinan, a unos 30 km al este de Pretoria. En un comunicado, la Iglesia copta ortodoxa ha declarado que los monjes asesinados a tiros eran el P. Takla El-Samouili, vicario diocesano; el P. Youstos Ava-Markos; y el P. Mina Ava-Markostre.

Edouard Zoetyenga Yougbare, 60 años – Nacido en 1964 en Kourioyé, en **Burkina Faso**, el catequista estaba casado con Eulalie Delma. Era padre de ocho hijos, seis niños y dos niñas, pero había perdido a tres de ellos prematuramente. Durante seis años ejerció de catequista en Lantaogo, en la región oriental de Burkina Faso. En 1993, decidió regresar a su pueblo natal, Gondinpiighin, y luego se trasladó al este del Estado en los primeros años posteriores a 2000. Lo secuestraron y asesinaron en los alrededores de Saatenga, en la diócesis de Fada N'Gourma. Estaba buscando su burro cuando un grupo armado lo capturó junto con otro catequista, Jean Marie Yougbare, que fue liberado casi inmediatamente porque los asaltantes lo reconocieron como un benefactor, recordando que los había acogido en su casa durante una tormenta. Los familiares de Edouard, por su parte, al no verle regresar y tras enterarse del asalto, fueron a buscarle, pero sólo encontraron su bicicleta. La búsqueda del catequista se reanudó al día siguiente, lo que condujo al descubrimiento de su cuerpo en la madrugada del **19 de abril** en Pouargogé, a unos siete kilómetros de Saatenga. El hombre fue encontrado degollado, con las manos atadas a la espalda y con signos de tortura. Su compromiso con la Iglesia «se caracterizaba por una notable dedicación», señala una nota emitida por la diócesis.

Mothobi Paul Tatu, 45 años – Nacido el 31 de diciembre de 1978 en Ha Moholobela, **Lesotho**. Era el cuarto de diez hermanos. Fue bautizado en la iglesia católica de Getsemaní el 19 de marzo de 1980, recibió la Primera Comunión el 25 de diciembre de 1989 y el sacramento de la Confirmación el 12 de mayo de 1991. Posteriormente, asistió al seminario menor, donde sintió la llamada al sacerdocio y a la vida religiosa. En 1998 ingresó en la Congregación de los Estigmatinos, con residencia en Jericó. Al año siguiente, se trasladó a la comunidad de formación de Wildwoods, donde continuó sus estudios de filosofía. En 2000 comenzó el postulante y, en 2001, realizó el noviciado en Notwane (Botsuana). Hizo su primera profesión religiosa en 2004 y prosiguió sus estudios de teología en el Seminario San Juan María Vianney de Pretoria. Su profesión religiosa perpetua tuvo lugar el 1 de septiembre de 2007 en Mothotlung. Fue ordenado diácono en junio de 2008 y, el 20 de diciembre de ese mismo año, sacerdote en Mmakau, por el obispo George Francis Daniel. Comenzó su ministerio pastoral sirviendo en diversas localidades, como Letlhabile, Brits, Mmakau, Winterveldt y Tanzania. Fue un sacerdote polifacético, desempeñándose como párroco, formador y director de medios y comunicación. Su pasión por este último campo lo llevó a cursar estudios especializados y a trabajar como responsable de medios de comunicación en la sede de la Conferencia Episcopal Católica de África Austral (SACBC). En el momento de su prematura muerte, el padre Mothobi cursaba estudios de doctorado en la Universidad de Johannesburgo. Era conocido por su carácter amable, tranquilo pero persuasivo, y por su dedicación meticulosa al trabajo, asegurándose siempre de que todo quedara perfectamente concluido. El padre Mothobi también sentía una gran pasión por la venta de artículos religiosos y otros productos personalizados. Muchos le recordarán como un proveedor diligente de velas personalizadas, ropa litúrgica, vajillas, rosarios y otros objetos religiosos, a los que imprimía un sello único. El trágico asesinato del padre Mothobi ocurrió el **27 de abril** en Pretoria, cuando regresaba a casa desde Johannesburgo. Su cuerpo fue encontrado en su coche, detenido en la autopista N1 —que conecta ambas ciudades—, con una herida de bala en la frente. Según testimonios recogidos por la Agencia Fides, el padre Paul presenció por casualidad un feminicidio. Los responsables, al parecer, lo obligaron a subir a un vehículo y le dispararon para eliminar su testimonio.

Ramón Arturo Montejo Peinado, 45 años – Nacido en Teorama, un pequeño pueblo del departamento de Norte de Santander, **Colombia**, quedó huérfano a los cinco años. Su madre, al no poder garantizarle una educación adecuada debido a las limitadas condiciones económicas, decidió confiarlo a su hermana, Ana Matilde Montejo, para que continuara educándolo y cuidándolo. Desde joven, Ramón se acercó a la Iglesia y rápidamente sintió la vocación. Expresó su deseo de convertirse en sacerdote para llevar la palabra de Dios a los pobres. Estudió en la «Escuela Urbana Integrada» y luego asistió al liceo «Emiliano Santiago Quintero». Posteriormente, ingresó al seminario mayor 'El Buen Pastor' en Ocaña, donde celebró su primera misa en la iglesia de San Isidro Labrador de Teorama. Después, se trasladó a San Calixto, donde fundó una sucursal de la Cooperativa de Ahorro (Coopintégrate) para ayudar a los agricultores de la zona. Más tarde, sirvió en la parroquia de San Rafael, en Ocaña, y en sus últimos años en la capilla de San José, en el municipio de Buenavista. Apasionado del fútbol, amante de la música y con un gran sentido del humor, organizó diversas actividades para ayudar a los más necesitados. Iba a los pueblos a realizar obras sociales, participó en los procesos de liberación de secuestrados e incluso fue miembro de la Comisión Diocesana para los Diálogos

Regionales de Paz. El padre Ramón Arturo Montejo Peinado fue asesinado el **4 de junio**. El atentado tuvo lugar en un aparcamiento del barrio Jesús Cautivo, en Ocaña, Norte de Santander, donde había dejado estacionado su vehículo parroquial. Según testigos y grabaciones de las cámaras de seguridad, el sacerdote, fue abordado por dos personas que le ordenaron salir del vehículo. Cuando don Montejo intentó resistirse al ataque, los delincuentes le asestaron dos puñaladas en la espalda, le arrojaron fuera del vehículo y le atropellaron con el mismo. La policía colombiana dice haber capturado a los presuntos responsables del asesinato del sacerdote. Se trata de dos personas de nacionalidad venezolana.

Juan Antonio López, 46 años – Originario de Tocoa, en el departamento de Colón, **Honduras**, desde muy joven se mostró como una persona animada por una gran fe. Era responsable de la pastoral social diocesana de la diócesis de Trujillo, y también ocupaba el cargo parroquial de “delegado de la Palabra”. Miembro de la Red Eclesial Mesoamericana (REMAM), había fundado en la diócesis la Comisión Nacional de Ecología Integral. Su vocación le llevó también a implicarse en la protección de los recursos naturales en favor de los más vulnerables de su país. Una elección que acabó enfrentándole a los intereses de las empresas extractivas que operan en Honduras. López, vivía con la convicción de que la fe debía traducirse en acciones concretas a favor de los más vulnerables. Su devoción por San Óscar Romero y su labor en las Comunidades Eclesiales de Base, le impulsaban a seguir adelante en su compromiso con la justicia social, dedicando su vida a defender las comunidades rurales y los recursos naturales de Honduras. Desde 2023, contaba con medidas cautelares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) debido a las amenazas de muerte recibidas por su trabajo en la defensa del medio ambiente. Casado y padre de dos niñas, fue asesinado la tarde del **14 de septiembre** mientras se encontraba en su automóvil, tras salir de la celebración eucarística en la colonia Fabio Ochoa, en el municipio de Tocoa, poblado del que también era concejal. Según los testimonios recogidos, varios hombres armados en moto, se le acercaron cuando salía de la iglesia donde había asistido a la celebración eucarística esa noche y le dispararon varias veces. López murió al instante. Recientemente, había denunciado la contaminación de los ríos Guapinol y San Pedro, amenazados por proyectos mineros ilegales que ponen en riesgo los recursos hídricos de los que dependen las comunidades locales. Medios locales informaron que el crimen ocurrió pocas horas después de una conferencia de prensa en la que López, junto con otros líderes comunitarios, había denunciado la presunta vinculación de miembros de la administración municipal de Tocoa con el crimen organizado. “Este crimen no es un caso aislado”, declararon en un comunicado conjunto la REMAM y el Movimiento Laudato Sí. En enero de 2022, se registró un homicidio similar en Honduras: el del agente de pastoral Pablo Isabel Hernández, asesinado en el municipio de San Marcos de Caiquín, en el departamento de Lempira, mientras se dirigía a una celebración de la Palabra. Ese mismo año, el 2 de marzo, el sacerdote católico Enrique Vásquez también fue asesinado mientras visitaba a sus padres. Su cadáver fue hallado al norte de San Pedro Sula, en Santa Cruz de Yojoa, con varias heridas de bala. La Conferencia Episcopal de Honduras instó a las autoridades a llevar a cabo una investigación exhaustiva y transparente. “Nos embarga una profunda tristeza”, expresó la Conferencia en su comunicado, pidiendo a los fieles que elevasen oraciones por López, “un verdadero discípulo y misionero”. “Juan Antonio López era un hombre comprometido con la verdad, honesto y valiente, que con sus acciones concretas nos demostró su fe”. El Papa Francisco, durante el Ángelus del 22 de septiembre también recordó a Juan Antonio López: “Me he enterado con dolor de que en Honduras ha sido asesinado Juan Antonio López, delegado de la Palabra de Dios, coordinador de la pastoral social de la Diócesis de Trujillo y miembro fundador de la pastoral de ecología integral de Honduras. Me uno al luto de esa Iglesia y a la condena de toda forma de violencia. Estoy cerca de quienes ven pisoteados sus derechos elementales y de quienes trabajan por el bien común en respuesta al grito de los pobres y de la tierra”.

Edmond Bahati Monja, 36 años – Nació el 1 de junio de 1988 en Kisegoro, **R.D. Congo**. Era el segundo de once hermanos y fue bautizado en la iglesia católica de Kisegoro el 27 de mayo de 1990. En 2001 recibió la Primera Comunión, y en 2013, la Confirmación en la parroquia de San Luis de Rutshuru. Tras completar sus estudios en Kisegoro, se graduó en Comercio y Finanzas. En 2011 comenzó a ejercer como profesor en la escuela primaria Kabemba, en Rutshuru. Entre 2013 y 2015, asumió la presidencia del colectivo *Levántate y Anda* en la misma localidad. A partir de agosto de 2017, ocupó el cargo de Primer Asistente Responsable en ISC Kiwanja y, desde septiembre de 2020, se convirtió en coordinador de Radio María en Goma. El 23 de septiembre de 2021, Edmond contrajo matrimonio con Tumaini Justine en Goma. Fruto de su unión nacieron

tres hijos: dos niños y una niña. Al momento de su trágica muerte, su hijo menor tenía apenas diez días. Fue asesinado a tiros el **27 de septiembre**, cerca de su domicilio en el distrito de Ndosho, en las afueras de Goma, por hombres armados. Su violento asesinato parece estar relacionado con su actividad profesional. Bahati había realizado investigaciones sobre la violencia que sufren las poblaciones locales a manos de los grupos armados que operan en la región.

Christophe Komla Badjougou, 46 años – Originario de **Togo**, nació el 30 de mayo de 1978. Fue ordenado sacerdote en 2013 en la catedral de Nuestra Señora de la Trinidad, en Atakpamé. Un año después, en 2014, se unió como miembro de pleno derecho a los Obreros Silenciosos de la Cruz, una piadosa asociación inspirada en la figura del beato Luigi Novarese. Había sido acogido en la comunidad de Mouda como sacerdote Fidei Donum y ejercía su ministerio pastoral como formador y párroco de la parroquia de Zouzoui, en la diócesis de Yagoua, Camerún. Su trágico asesinato ocurrió durante su paso por Yaundé, cuando estaba a punto de partir hacia Italia para realizar un año de formación. El sacerdote fue asesinado a tiros el **7 de octubre** frente a la puerta de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María (CICM) en Mvolyé, un barrio de la capital. Según las autoridades camerunesas, el sacerdote fue asesinado en el transcurso de un robo en la carretera. Las imágenes tomadas por las cámaras de vigilancia en el lugar del crimen permitieron reconstruir la dinámica del asesinato. Estas muestran al sacerdote llegando acompañado de un motorista que le deja delante de la verja de la residencia de los misioneros. Unos segundos más tarde, dos individuos en moto adelantan al religioso, pero inmediatamente dan media vuelta para atacar y robar al padre Christophe. Las imágenes revelan un altercado entre la víctima y uno de los asesinos, que consigue apoderarse del bolso del presbítero. A continuación, el delincuente dispara dos veces al aire y luego tres tiros contra el sacerdote, causándole la muerte.

Marcelo Pérez Pérez, 50 años – Hijo de padres campesinos, nació en 1974 la comunidad de Chichelalhó, en San Andrés Larráinzar, Chiapas, **México**. Estudió en el seminario, se ordenó sacerdote el 6 de abril de 2002 e inició su labor eclesial como párroco en Chenalhó, donde tuvo contacto con los sobrevivientes de la masacre de Acteal en 1997. Durante décadas, fue activista de derechos humanos y permaneció en Simojovel durante más de 10 años. Coordinó la Pastoral Social de la Provincia de Chiapas, que incluye las diócesis de los municipios de San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, y apoyó a organizaciones y grupos religiosos indígenas, además de encabezar peregrinaciones y actividades sobre salud, pobreza y violencia en Simojovel. También fue párroco durante 10 años en Chenalhó, 10 años en Simojovel y más de dos años en la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en San Cristóbal de las Casas. Era uno de los fundadores de la Red de Iglesias Ecológicas Mesoamericanas en 2019. En 2020 recibió el premio “Per Anger 2020”, que se concede a personas y organizaciones que trabajan por los derechos humanos y la democracia. El asesinato del párroco ocurrió cuando regresaba de la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, en San Cristóbal de las Casas, después de celebrar misa. Según la investigación en curso, dos sicarios en moto alcanzaron el coche en el que viajaba el padre Marcelo y lo mataron a tiros la mañana del domingo **20 de octubre**.

Fabián Enrique Arcos Sevilla, 53 años – Nació en Quito, **Ecuador**, el 28 de enero de 1971 y fue ordenado sacerdote el 18 de julio de 1998. Desde entonces, dedicó su vida al servicio pastoral en varias parroquias y comunidades de la Diócesis de Ambato. Fue Vicario Cooperador en Juan Benigno Vela (1998-1999) y párroco en Pilahuín (1999-2002). Entre 2002 y 2003 fue Vicario Cooperador en Pilahuín y Vicario de la Pastoral Indígena durante el trienio 2001-2003. Miembro del Consejo Presbiteral, también desempeñó roles como párroco de Huambaló (2003-2004), párroco de San Juan Apóstol (2009-2012) y párroco de San Antonio (2012-2013). Canciller de la Diócesis de Ambato (2009-2013), sirvió como Vicario Cooperador en Izamba desde 2017 hasta su fallecimiento. Estudió en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y se formó en el Seminario San José. Posteriormente, amplió sus estudios en la Universidad Gregoriana de Roma, en Italia. Desapareció el **30 de octubre** y fue encontrado muerto con signos de tortura cuatro días después, el 3 de noviembre, en la provincia de Cotopaxi, cerca de un vertedero. El funeral se celebró tres días después del hallazgo del cadáver, el 6 de noviembre, en la iglesia de Huachi Chico, al sur de Ambato.

Lech Lachowicz, 72 años – Nacido el 20 de julio de 1952 en Lidzbark Warmiński, **Polonia**. Completó sus estudios en la Escuela Secundaria de su localidad natal, obteniendo el bachillerato en 1969. Continuó su formación en el Seminario Mayor Hosianum de Olsztyn y fue ordenado sacerdote en 1976 por el obispo Józef Drzazga. Ese mismo año, obtuvo la licenciatura en Teología en la Universidad Católica de Lublin. Como vicario, desempeñó su ministerio pastoral en diversas parroquias, entre ellas las de Olsztyn, Bartoszyce, Mikołajki, Wielbark y Gołdap. En 1987 fue nombrado administrador de la parroquia de Janów, cerca de Kwidzyn, y en 1990 párroco de San Hermano Alberto en Szczytno. La iglesia de San Alberto, una construcción nueva, fue impulsada desde sus inicios por el padre Lachowicz, quien también fue su primer párroco. A lo largo de su ministerio sacerdotal, se destacó, no solo en su labor pastoral, sino también en diversas actividades sociales, culturales, científicas e incluso políticas. En 2001, Su Santidad le otorgó el título de capellán honorario como reconocimiento a su servicio. El sacerdote fue atacado a última hora de la tarde del domingo 3 de noviembre por un hombre que, según la reconstrucción policial, irrumpió en la rectoría armado con un hacha para robarle. El padre Lachowicz resultó gravemente herido durante el ataque, con fractura de cráneo e inflamación cerebral. La policía fue alertada por un ama de llaves que, tras poner en fuga al asaltante, solicitó ayuda. El agresor, un joven de 27 años, fue detenido. El padre Lech Lachowicz falleció en el hospital, después de casi siete días de agonía, el sábado **9 de noviembre**.

Juan Antonio Llorente Espín, 76 años – Nacido en Cehegín, cerca de Murcia, **España**. En 1948, ingresó en la Orden Franciscana a los 30 años. Desde un principio mostró una gran devoción por la Virgen María, hasta el punto de que a principios de los años noventa fundó la Asociación Nacional de Amigos de la Virgen. La asociación nació de la transformación del grupo de Coleccionistas de Postales Marianas, inscrito como tal en el registro de asociaciones de Segovia. Su asociación se constituyó oficialmente el 18 de mayo de 1991 en Madrid. En 2015, coincidiendo con su estancia en Murcia, trasladó también a la ciudad la sede social y fiscal de la asociación. Cada año presidía la reunión de los socios en los lugares a los que la Orden Franciscana le trasladaba, disposiciones a las que se adhería obediente y alegremente. Su último destino fue el monasterio de Gilet, cerca de Valencia, donde falleció el lunes **11 de noviembre** tras dos días de agonía en el hospital. El 9 de noviembre, la paz del lugar fue interrumpida cuando un hombre, armado con un palo y una botella de vidrio, irrumpió en el convento Santo Espíritu del Monte de Gilet, cerca de Valencia. Según la reconstrucción de las fuerzas del orden, el hombre, que padecía problemas psiquiátricos, entró gritando "Yo soy Jesucristo" y comenzó a atacar a los frailes con el palo y la botella que llevaba. Varios franciscanos resultaron heridos y fueron trasladados al hospital de Valencia. Después de dos días de hospitalización, fray Juan Antonio Llorente Espín, falleció debido a los fuertes golpes en la cabeza. Los restos mortales de fray Juan Antonio Llorente fueron trasladados a Cehegín. Allí, en el convento de San Esteban, se celebró el funeral solemne seguido del entierro en la capilla familiar.

Steve Maguerith Chaves do Nascimento, 43 años – Nacido en 1981 en **Brasil**, tras sus estudios emprendió su profesión de arquitecto en la ciudad de Río de Janeiro. Casado y padre de una niña de 6 años, Steve estaba implicado en el anuncio del Evangelio y en las obras de caridad de la parroquia de Nossa Senhora da Cabeça, situada en Penha, un barrio del norte de Río de Janeiro. Solía asistir siempre a la misa dominical de las 19 horas. El asesinato se produjo a las 18.58 horas del domingo **8 de diciembre**. La comprobación de las imágenes tomadas por las cámaras de seguridad de la parroquia ayudó a comprender la dinámica de los hechos. En las imágenes se ve cómo dos hombres en moto se acercan al coche de Steve. El hombre, al darse cuenta de lo que iba a ocurrir, realiza un intento de huida, pero uno de los dos asesinos dispara, alcanzándole en la cabeza y matándolo en el acto. Según el relato del párroco, la zona donde se encuentra la iglesia constantemente es objeto de violencia y robos. A menudo se denuncian robos contra los feligreses que se dirigen a la iglesia. El solemne funeral de Steve se celebró el martes 10 de diciembre en la parroquia donde fue asesinado y donde prestaba sus servicios. El rito fúnebre fue celebrado por Dom Antônio Catelan, obispo auxiliar de la archidiócesis de Río de Janeiro, En un mensaje de pésame enviado a la familia y a la parroquia, la archidiócesis de São Sebastião do Rio de Janeiro describió a Steve como “una fuerte presencia en nuestra comunidad, a la que siempre contribuyó con amor y dedicación”.

TABLAS RESUMEN 2024

Nombre y apellidos	Nacionalidad	Instituto o Diócesis	Fecha, lugar muerte
François Kabore	Burkina Faso	Voluntario	25/02 - Essakane
William Banda	Zambia	Sacerdote religioso	13/03 - Tzaneen
Edouard Zoetyenga Yougbare	Burkina Faso	Catequista	19/04 - Saatega
Mothobi Paul Tatu	Lesoto	Sacerdote religioso	27/04 - Pretoria
Ramón Arturo Montejo Peinado	Colombia	Sacerdote diocesano	04/06 - Ocaña
Juan Antonio López	Honduras	Laico	14/09 - Tocoa
Edmond Bahati Monja	Congo, R.D.	Laico	27/09 - Goma
Christophe Komla Badjougou	Togo	Sacerdote religioso	07/10 - Yaundé
Marcelo Pérez Pérez	México	Sacerdote diocesano	20/10 - S. Cristóbal
Fabián Enrique Arcos Sevilla	Ecuador	Sacerdote diocesano	03/11 - Cotopaxi
Lech Lachowicz	Polonia	Sacerdote diocesano	9/11 - Szczytno
Juan Antonio Llorente Espín	España	Sacerdote religioso	11/11 - Gilet
Steve Maguerith Chaves do Nascimento	Brasil	Laico	08/12 - Rio de Janeiro

Continente origine	Nazione	Totale
África	Burkina Faso (2), Zambia (1), Lesoto (1), Congo, R.D. (1), Togo (1)	6
América	Colombia (1), Ecuador (1), Honduras (1), México (1), Brasil (1)	5
Europa	España (1), Polonia (1)	2

Continente muerte	Nación	Tot
África	Burkina Faso (2), Camerún (1), Congo, R.D. (1), Sudáfrica (2)	6
América	Colombia (1), Ecuador (1), Honduras (1), México (1), Brasil (1)	5
Europa	España (1), Polonia (1)	2

REPORT 1990-2024

Según los datos de que dispone la Agencia Fides, **115** misioneros perdieron la vida de forma violenta en el decenio **1980-1989**. Sin embargo, esta cifra está indudablemente subestimada, ya que sólo se refiere a los casos comprobados de los que se ha tenido noticia. El cuadro recapitulativo de los años **1990-2000** presenta un total de **604** misioneros asesinados. La cifra es significativamente superior a la de la década anterior debido a varios factores, entre ellos el genocidio de Ruanda, que se cobró al menos 248 víctimas entre el personal eclesiástico. En la tabla siguiente, el año 1994 muestra el número total de agentes pastorales asesinados: a los 248 de Ruanda (3 obispos, 103 sacerdotes, 47 religiosos no sacerdotes, 65 religiosas y 30 miembros de Institutos de Vida Consagrada) se añaden 26 asesinados en todos los demás Estados del mundo. En los años **2001-2022**, el número total de agentes pastorales asesinados asciende a **544**.

AÑO	OB	SAC	DIAC	RNS	REL	SEM	IVC	CAT	LAI	VOL	TOT
1990	/	10	/	/	7	/	/	/	/	/	17
1991	1	14	/	1	3	/	/	/	/	/	19
1992	/	6	/	2	13	/	/	/	/	/	21
1993	1C+1	13	/	/	4	1	1	/	/	/	21
1994	3	123	/	48	69	1	30	/	/	/	274
1995	/	18	1	1	9	/	/	/	2	/	33
1996	3	19	/	8	13	1	2	1	1 (Ct)	/	48
1997	1	19	/	1	7	40	/	/	/	/	68
1998	1	13	/	5	17	4	/	/	/	/	40
1999	/	17	/	/	9	4	/	2	/	/	32
2000	/	19	/	/	7	3	1	/	/	1	31
2001	/	25	/	/	5	1	1	/	1	/	33
2002	1	18	/	1	2	2	1	/	/	/	25
2003	1	20	/	1	/	3	/	/	2	2	29
2004	/	12	/	/	1	/	/	/	3	/	16
2005	1	18	/	2	3	/	/	/	1	/	25
2006	/	17	/	1	3	/	/	/	2	1	24
2007	/	15	3	1	1	1	/	/	/	/	21
2008	1	16	/	1	/	/	/	/	2	/	20
2009	/	30	/	/	2	2	/	/	3	/	37

2010	1	17	/	1	1	2	/	/	3	/	25
2011	/	18	/	/	4	/	/	/	4	/	26
2012	/	11	/	/	1	/	/	/	1	/	13
2013	/	20	/	/	1	/	/	/	2	/	23
AÑO	OB	SAC	DIAC	RNS	REL	SEM	IVC	CAT	LAI	VOL	TOT
2014	/	17	/	1	6	1	/	/	1	/	26
2015	/	13	/	/	4	/	/	/	5	/	22
2016	/	14	/	/	9	1	/	/	4	/	28
2017	/	13	/	1	1	/	/	/	8	/	23
2018	/	35	/	/	/	1	/	/	4	/	40
2019	/	18	1	2	2	/	/	/	6	/	29
2020	/	8	/	1	3	2	/	/	6	/	20
2021	/	12	/	1	2	/	/	/	6	/	21
2022	/	12	/	1	3	1	/	/	1	/	18
2023	1	8	/	2	/	1	1 (Nv)	/	7	/	20
2024	/	8	/	/	/	/	/	1	3	1	13

Legenda

OB	Obispos
C	Cardenales
SAC	Sacerdotes diocesanos y religiosos
DIAC	Diáconos
RNS	Religiosos no sacerdotes
REL	Religiosas
SEM	Seminaristas
IVC	Miembros de Institutos de vida consagrada
CAT	Catequistas
LAI	Laicos
VOL	Voluntarios
CT	Catecúmenos
NV	Novicios

(Agencia Fides 30/12/2024)